

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Las divergencias, presentes desde siempre, entre los partidos de la mayoría de Gobierno se han radicalizado en este mes de febrero, provocando una crisis de Gobierno difícil y compleja, pero resuelta con inusual rapidez.

El "casus belli" no ha sido el muy debatido tema de la revisión del sistema de pensiones, sino la política exterior del Ejecutivo, expuesta en el Senado por el ministro de Exteriores, D'Alema, en un informe rechazado por el Pleno, con 160 votos en contra y 158 a favor.

El Jefe del Gobierno consideró muy grave lo ocurrido y, a pesar de no tratarse de un voto de confianza, presentó su dimisión.

A las tradicionales consultas del Jefe de Estado, la coalición de mayoría se presenta unida y, tras una reunión interna de los líderes de partido con Prodi, insiste en que se ha tratado de un "infortunio in itinere" y en que goza de la mayoría, muy reducida, pero mayoría. Los partidos de la oposición, en cambio, se presentan desunidos, proponiendo soluciones diferentes, como nuevas elecciones o gobierno técnico.

Ante esta situación, el Jefe de Estado ha adoptado «la única solución viable», es decir el reenvío del Gobierno al Parlamento para comprobar si efectivamente goza de la confianza de las Cámaras, pero subrayando que sería oportuno que el Gobierno contara con una "mayoría política", es decir autosuficiente, sin tener que depender del voto de los senadores vitalicios.

El 28 de febrero el Gobierno alcanza la mayoría política en el Senado gracias al voto decisivo del ex-Secretario de ODC, Follini, que fue vicepresidente del Gobierno con Berlusconi. La Cámara votará la confianza el día 2 de marzo, y en este caso no hay duda: la mayoría de que goza el Gobierno en la Cámara no deja lugar a dudas.

Las vicisitudes de esta crisis y su solución han dejado bien claro que:

- La coalición de Gobierno es objetivamente débil, ya que en el Senado su mayoría es tan escasa que toda votación es un riesgo.
- Los partidos de la coalición de Gobierno son muchos (nueve/diez) y muy heterogéneos, por lo que sobre los temas fundamentales es difícil mantener la cohesión necesaria.
- la coalición de centroderecha no ha asimilado todavía la pérdida del poder, y se halla tan dividida que no sabe aprovechar los momentos más favorables.

- El clima político no es muy diferente del que dominó la campaña electoral: el insulto y el desprestigio del adversario son la norma. Parece imposible, pues, por ahora, cualquier diálogo constructivo.
- El Jefe del Gobierno es consciente de esta situación y de su debilidad, aunque ostente optimismo y certezas: no es un caso que en su programa considere prioritaria la reforma de un sistema electoral que no ha asegurado la plena gobernabilidad.

Situación económica

La dinámica de la economía italiana se mantiene en positivo. Los últimos datos disponibles aseguran que la recuperación es una certeza que, de todas maneras, debe ser secundada con medios estructurales y con una reducción de la presión fiscal, que en el último año ha registrado un incremento no indiferente. Este diagnóstico y esta receta son compartidos por los organismos europeos y por los economistas italianos, y el mismo Ministro de Economía, Padoa-Schioppa, acaba de confirmar que está llegando el momento de una reducción de la presión fiscal y de medidas de apoyo a algunos colectivos, como los perceptores de pensiones mínimas o por debajo del mínimo.

El Instituto de Estadística, en efecto, acaba de comunicar los datos sobre PIB y déficit, correspondientes a 2006. El incremento del PIB es valorado en +1,9%. Se trata de un dato aún no definitivo y calculado sin tener en cuenta la eventual diferencia de días laborables, pero de todas maneras se trata de una variación sorprendente, si se considera que viene después de dos años de crecimiento prácticamente nulo. Y en cuanto al déficit, el dato final oscilaría alrededor del 4,4%, pero en este nivel quedan incluidos algunos capítulos muy "extras", como los efectos de recientes multas de la UE y las deudas de la Alta Velocidad. Depurando estos efectos, el déficit bajaría al 2,4%, es decir que Italia volvería al respeto del límite UE.

En cuanto a la inflación, el IPC sigue la oscilación del precio de la energía, pero se mantiene por debajo del 2,0%. En enero, el interanual pasa a +1,7% (+1,9% en diciembre de 2006), mientras que para febrero se prevé una vuelta a +1,9%. Continúa, en cambio, la bajada de los precios industriales, que en enero registran un interanual a +3,9%, es decir que se recuperan 1,3 puntos porcentuales respecto del nivel de diciembre 06 (+5,2%).

Y el sector más "crítico", Industria, mantiene resultados muy positivos en facturación y cartera de pedidos, consolidando así la recuperación. A estos resultados, además, contribuyen los datos del mercado exterior, que mantienen un peso decisivo sobre el índice general.

Más discutibles resultan los datos sobre producción industrial, que siguen registrando altibajos, si bien cierran el año 2006 con un incremento medio bruto de +1,9% sobre 2005, mientras que el dato corregido por el total de días laborables llega a +2,4%.

Situación social

La crisis de gobierno, no sólo ha frenado la actividad del Ejecutivo, sino que le ha obligado a revisar algunas de sus prioridades.

Así, el proyecto de ley concordado entre las ministras Bindi (Políticas para la Familia) y Pollastrini (Igualdad de Oportunidades), tras una larga y difícil negociación, sobre "Derechos y deberes de las personas que conviven establemente", es aprobado en Consejo de Ministros y presentado en el Parlamento, pero el mismo no es citado en el programa de Gobierno, cuyo Jefe aclara que «ahora es un asunto del Parlamento», en el que el Gobierno no entra.

En cuanto a los demás temas, el aplazamiento ha sido obligado. El ministro de Trabajo ha mantenido su intención de dar comienzo a la nueva fase de concertación con los agentes sociales, pero la misma no podrá iniciar a primeros de marzo, y la prioridad se dará a los llamados "amortiguadores sociales" y al aumento de las pensiones más bajas.

Es cada vez más evidente, sin embargo, que la negociación trilateral prevista será una "maxinegociación" que, en una mesa única o en mesas separadas por tema, deberá tratar la reforma de las pensiones, de los "amortiguadores sociales", del mercado de trabajo y de la negociación colectiva. Son todos temas muy conflictivos, sobre los que el sindicato ha conseguido llegar a una línea suficientemente unitaria, aunque no sobre la totalidad de los problemas y pide, como condición "*sine qua non*" que también el Gobierno se siente a la mesa después de haber superado las divergencias entre los partidos de su mayoría.

El diálogo debería comenzar en la segunda mitad de marzo y, considerada la complejidad de los temas, no se puede aventurar si y cuando finalizará. Algunos supuestos tienen fijados límites temporales bien definidos, que obligarán a compromisos: la elevación de la edad de jubilación de 57 a 60 años entrará en vigor el 1 de enero de 2008; y la temporada de negociación colectiva está a punto de iniciar (en junio vence el convenio de metalmecánicos), y ambas partes interesadas, patronal y sindicatos, se han resistido siempre a cambiar las reglas del juego cuando éste ha comenzado.